

La resignificación a la educación.

Bloque 2. Caminemos juntos

Debido a que los niños aprenden a partir de la interacción social, que conlleva al respeto por el otro en procura de la apropiación del conocimiento para encontrarle sentido en la vida práctica. Desde esta perspectiva, el trabajo colaborativo implica la valoración de los saberes previos de todo el grupo escolar, por ende, incentiva la capacidad para pensar y plantear ideas, y disminuyendo “los sentimientos de aislamiento y el temor a la crítica y a la retroalimentación” (Lucero, s.f.:5) porque los niños están convocados constantemente a sustentar su pensamiento y a nutrir sus planteamientos con las sugerencias de los demás.

Por tanto, en la escuela, a través del trabajo colaborativo se fomenta el diálogo y la responsabilidad para cumplir metas propuestas, así como la autonomía, condiciones que preparan a los estudiantes para interactuar en diferentes escenarios sociales, académicos y, a futuro, laborales, en los cuales “tendrán que escuchar opiniones distintas, intercambiar información y experiencias, y llegar a acuerdos”); pues, la vida en sociedad se enmarca por la interacción, la reciprocidad y la comunicación, y esta última procura el “desarrollo de habilidades cognitivas, respondiendo a las necesidades que se conciben para esta época, relacionadas con la formación de sujetos reflexivos, críticos y propositivos.

Otro cambio relevante es la reorganización del conocimiento, la enseñanza y el aprendizaje, en el cual las asignaturas desaparecen y son reemplazadas por campos del conocimiento y ejes articuladores. Cada docente tendrá la responsabilidad de diseñar su currículum, considerando el contexto y los saberes relevantes para las comunidades locales. Deberá cruzar campos y ejes en su planificación didáctica. Además, se les solicita evaluar los aprendizajes utilizando herramientas complejas que ellos mismos deberán diseñar, ya que son ellos quienes determinarán lo que se debe aprender.

Por otro lado, los materiales educativos utilizados por los docentes, que solían estar secuenciados en relación con las asignaturas, experimentarán un cambio significativo. Ahora, los libros ofrecerán recursos como proyectos sin una secuencia pedagógica específica y sin una conexión explícita con el programa sintético, ni con el analítico, porque habrá tantos programas analíticos como docentes hay en el país.

La libertad y autonomía en el ejercicio profesional siempre tiene que ir acompañada de una liberación importante de carga administrativa, menos supervisión y más acompañamiento pedagógico, acceso a materiales educativos diversos y toneladas de formación pertinente, continua y profunda.

La autonomía es solo simulación si no viene acompañada de una reforma integral del sistema educativo, que les garantice a los docentes la posibilidad de realmente echar a volar su creatividad y diseñar ambientes de aprendizaje enriquecedores para todos y todas.